

LA BÚSQUEDA DE LA SALUD MENTAL EN LA TRADICIÓN INDOECUATORIANA.

MENTAL HEALTH CARE IN THE ECUADORIAN AMERINDIAN TRADITION

Silvia Sady-Kennedy Vaughn, Ph.D

Docente UPSE

doctoravaughn@yahoo.com

RESUMEN

Este ensayo reflexivo propone la búsqueda de la epistemología de los ancestros Indo-ecuatorianos sobre el cuidado en la salud mental. El deseo es conocer la realidad amerindia del sur, desde la verdadera perspectiva ancestral sin la influencia del occidente. Estos conocimientos nos dejarán ver a ese alter, a través de su conocimiento y no a través de nuestra visión influenciada por la colonización, que aún perdura después de 500 años. La bibliografía de la salud mental en Sudamérica vista desde el amerindio es pobre, y en la existente se observa la falta del entendimiento, aceptación y objetividad; la mayoría de esos estudios fueron realizados por investigadores extranjeros en otros idiomas. Esta pobreza determina que en los anales históricos no exista información correcta o si la hay, es incompleta. Estos saberes deben encontrarse antes que los mismos desaparezcan, antes que olvidemos que existieron razas y etnias nativas, con conocimientos que los ayudaron a sobrevivir las vicisitudes de la colonización. Desde la perspectiva de la salud mental sólo un individuo sano mentalmente pudo sobrellevar los abusos físicos y mentales que ocurrieron durante la conquista. La propuesta es de realizar un estudio profundo del entendimiento sobre salud mental y las técnicas utilizadas por los indoamericanos, en especial de Ecuador, en su tratamiento de la salud mental para proveer a la ciencia con datos históricos, no solo como anécdota de la misma, sino también como técnicas terapéuticas quizás más ponderosas de lo que imaginamos.

Palabras clave: Indo Ecuatoriano, Amerindio, Interculturalidad, Salud Mental, Psicología

ABSTRACT

This reflexive essay focuses on the search for the epistemology of the Indo-Ecuadorian ancestry about mental health care. The desire is to know the southern Amerindian reality from the ancestral perspective, without any western influence. This data will let us see that alter through their knowledge, and not through our vision influenced by colonization, even 500 years later. Literature on mental health in South America since the Amerindian, is poor, and in present literature, a lack of understanding, acceptance, and objectivity has been observed, most of these studies were carried out by foreign investigators in other languages. Such poorness determines that in the historical records there was no correct information, or if there was, it was not complete. Such knowledge must be found before they disappear or before we forget that there were races and ethnicities with knowledge that helped them to survive the vicissitudes of colonization. From the perspective of mental health, only a mentally healthy man could overcome the physical and mental abuse suffered during the conquest. The proposal is to carry out a profound study of understanding on mental health and the techniques used by Indo Americans, especially in Ecuador, in their treatment of mental health to provide science with historical data, not only anecdotal, but also as therapeutic techniques perhaps more powerful that we imagine.

Keywords: Indo-Ecuadorian, Amerindian, Interculturalism, Mental Health, Psychology.

Recibido: septiembre de 2015
Aprobado: noviembre de 2015

Introducción

Este ensayo aspira ser un breve análisis sobre los estudios encontrados que describen saberes ancestrales y la salud mental de los indígenas de América Latina, en especial Ecuador. Con este nos orientaremos hacia la determinación de una necesidad investigativa. La pregunta siguiente guiará este proceso

¿Es la perspectiva del Indoamericano con respecto a la salud mental y a su tratamiento, utilizada como parte del sistema llamado intercultural?

Interculturalidad, ¿cuán serio es el uso de esta palabra en la América Latina?, las dudas se presentan ante esta pregunta. Buscando en la Real Academia Española la definición de interculturalidad, se observan las ataduras dejadas por el colonialismo, las que limitan nuestra capacidad de ser intercultural, y que tan fácilmente deseamos erradicar. La búsqueda en el diccionario Oficial de Educación Kichwa del Ecuador de la palabra, intercultural no existe, en la búsqueda un diccionario de la red Cultural de Azuay (1) dice, "kawsay puraura", es esta la palabra correcta, pero ¿cómo verificarlo? los medios de los cuales nos jactamos están inundados de información, no poseen esta información. Se acrecientan las dudas y la incertidumbre, y como en toda investigación las preguntas, Sí, el interculturalismo es importante ¿por qué entonces es tan difícil obtener la información? Vemos una vez más que el colonialismo ha dejado solo vestigios de nuestros saberes ancestrales, favoreciendo su invisibilidad como menciona De Souza Santos (2) limitándonos al conocimiento de occidente.

¿Cómo es posible que un concepto el cual estamos tratando de impartir no exista en el diccionario oficial de una de las lenguas oficiales del Ecuador? Entonces ¿qué podemos hacer para poder transmitir ese concepto? Que concierne a la relación entre culturas "según la Real Academia Española (3), ¿Cómo aprender a utilizarlo más ampliamente? Cada uno de nosotros debe tomar esa decisión y como dice Enrique Ayala Mora (2011) debemos ver que: "La diversidad del Ecuador es nuestra riqueza. Pero puede ser también nuestro peligro si no la asumimos desde la unidad del país como fundamento y como objetivo. "(4, p.1).

Esta cita describe un problema existente en toda América latina, abre los ojos de muchos y también las opciones investigativas en un área no tan nueva, pero sí tan descuidada, y hasta ignorada, este problema existente en nuestra sociedad es la falta de interculturalidad. El objeto de estudio ha sido y es un fantasma de la realidad en que vivimos. El doctor Mora, describe la interculturalidad como una unión, concepto que en la psicoterapia de familia se describe como la unión de dos, como un matrimonio. Para poder sobrevivir esa unión, ese matrimonio, debemos trabajar continuamente. Mora dice que es necesario el respeto, la comprensión, los acuerdos y los espacios comunes para ambas partes, por lo tanto, no es suficiente la aceptación de la multiculturalidad sin el trabajo

en estos conceptos.

La falta de conocimiento sobre interculturalidad, ha acarreado una serie de eventos que desencadenaron un caos sociológico que se fundamenta en la desorganización que dejó en América Latina el Colonialismo, ya más de 500 años atrás y con él, se desencadenó la tormenta de los Saberes Occidentales que apabullaron a los saberes propios de las Américas y los convirtieron en palabras negativas, expresadas en las dadas como mencionadas por Quijano en el año 2000 (5, p.6) a las cuales él denomina "categorías binarias, dualistas "y en las que los saberes ancestrales, fueron pulverizados y plasmados como la porción negativa de esa dáda; vemos ejemplos del concepto de "primitivo (-civilizado), mágico (/mítico-científico), irracional-razional, tradicional-moderno." Dejando reducidos los conocimientos nativos a términos como ignorancia, salvajismo y creencias paganas, sin una visión de futuro, y que hoy queremos rescatar.

Las guerras muestran las competencias, existentes en toda época desde las cavernas hasta este siglo XXI, pese al desarrollo del humano a un nivel cognitivo elevado, la historia del dominio y el control, continua. Las clases sociales existieron siempre, y existen en toda la naturaleza. Competimos por el espacio, por el mejor lugar por la posición, por el título. Competimos y destruimos, y después queremos redimir esa destrucción ¿Cómo encontrar el conocimiento después de tanta destrucción de la cultura nativa? un trabajo dificultoso, el cual los héroes nativos, a través de su lucha en la historia de las Américas, han tratado de recuperar. Nosotros los educadores, sin ser héroes, podemos tomar la antorcha y acarrearla a través de la enseñanza, trayendo la noción de interculturalidad a nuestras clases, a nuestras lecturas, a nuestras investigaciones, pero No sin antes aprender a escuchar. Vivimos en un mundo de incomunicación, en el cual como dice Torralba (6) " las interferencias son el pan nuestro de cada día en las ciudades y pueblos, fallan los mecanismos elementales de transmisión de valores, lenguajes, ideas, creencias y costumbres"(p.16)

Existen historiadores que creen algunas de esas tradiciones se han perdido, otros hablan de las mezclas con el tóxico colonialista que les ha quitado el derecho a su individualidad. Pese a esto, a esa impureza debemos ver a esa mezcla, como una forma de adaptación, no debemos menospreciar, la capacidad de mantener las tradiciones del indoamericano, como dice Lucila Lema, " el habitus o valor cultural que sustenta permite mantener su identidad"...'(7, p.6)

Hay mucho por aprender de los indoamericanos, especialmente de su paciencia. En esta era en la que todo se soluciona con un botón digital, la paciencia es un lujo ya casi inexistente en las nuevas generaciones, todo debe ser instantáneo, inmediato, no hay más evaluación, análisis, ni solución.

Los amerindios son expertos en paciencia, lo sabemos a través de la historia de su lucha. En 1996, Torre Espinoza (8) describe la sociología del Racismo, y habla de las historias de abuso psíquico y discriminación racial en el Ecuador y el desarrollo de la fortaleza indígena para soportar esa discriminación. A través de la educación podemos darle voces más elocuentes y poderosas a estas minorías que no deben ser más fantasmas sino realidades existentes y no decadentes.

Investigación Bibliográfica

El descubrimiento de la psicología indoamericana como tal no se ha desarrollado en la literatura del occidente, existen términos relacionados a la etnopsiquiatría y etnopsicología, como en documentos descritos por el doctor Aguirre Baztán(9): en el cual indica que estos términos se utilizan “para explicar el comportamiento normal y patológico a través de la cultura “(2015,p.41). Sin embargo, estos términos son solo utilizados para explicar la necesidad de un tratamiento psiquiátrico o psicológico del nativo, sin olvidarse de la cultura sobre la materia.

¿Qué es salud mental? La salud mental definida por la Organización Mundial de la Salud (10) en su Constitución (OMS, 2006) indica: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.”

Desde la perspectiva de Vallejo Samudio (11) 2006, el nativo percibe la enfermedad mental como un desbalance de la relación del sujeto con su contexto sociocultural y ambiente. El autor habla de los médicos indígenas refiriéndose con ello a los curanderos, chamanes, o medicine-man, que trabajan en la salud mental a través de la erradicación de los maleficios, daños, hechizos, o efectos naturales, y que con el uso de plantas, hierbas, se busca la llamada sanación. Todo esto variando con cada pueblo indígena y sus creencias culturales del indígena

El doctor Barriguete (2013) y sus colegas (12) hablan de salud mental intercultural, describen el trabajo del curandero el cual se enfoca en el trabajo con el individuo enfermo y sus lazos externos, lo cual lo diferencia del trabajo con enfoque

occidental en el cual el médico o profesional se dedica a trabajar con los mecanismos que producen la enfermedad, y sus efectos de acción interna. Esto explica la diferencia de los estilos de tratamiento, pero no define específicamente a la salud o a la salud mental.

En otro documento de la Organización Panamericana de la Salud de Ecuador (OPS/OMS) en el documento sobre la salud de los Pueblos indígenas de América(13), en el cual se explica la cosmovisión de los nativos de Sudamérica, esto como un eje conceptual de los indígenas, el cual estaría basado en equilibrio, alegría e integralidad” (p 16). Podríamos decir que este autor define la visión del indoamericano de salud como un proceso integrador con el contexto.

La definición de salud mental para el Indo Americano no es clara, sin embargo, se observa que salud Alli-Kawsay, es un equilibrio entre los elementos de la naturaleza y el individuo; si esto se modifica indica la enfermedad, Unkuy En el manual de Psiquiatría en el capítulo de Psiquiatría folclórica el Dr. Seguin(14) describió a los curanderos explicando que estos no son charlatanes, habló de las creencias del ánima, o sea creencias espirituales, estas posiblemente pueden causar bien o mal. Estos espíritus son parte de la naturaleza, y el diagnóstico nativo se basa en encontrar el daño para lograr la reparación. A la vez, el autor describe el uso de alucinógenos por los curanderos o chamanes, los cuales pueden mejorar los cuadros psicósomáticos que los nativos presentan. Estas descripciones son reales desde la perspectiva del autor, sin embargo una vez más se utiliza para diagnosticar y describir el malestar del indígena utilizando el diagnóstico occidental, ya que los cuadros psicósomáticos son una de esas descripciones, demostrando la falta de aceptación del diagnóstico del curandero el cual es el aceptado por la comunidad y el individuo que está siendo tratado.

Dice el doctor Navarro (15) cuando habla del entendimiento de la cultura nativa de Méjico y los pueblos amerindios, que: “En el campo de la salud, la cosmovisión colectiva e individual nos dará un marco referencial explicativo sobre la vida, la muerte, la salud, la enfermedad y las estrategias curativas concretas para lograr la recuperación de la salud.” Definición que pone de manifiesto la integralidad de un sistema y la aceptación del mismo.

Se han escrito documentos varios, sobre salud en general, pero ninguno habla específicamente, de psicoterapia desde la perspectiva puramente indígena.

Los escritores norteamericanos han realizado un mayor número de estudios interculturales, al hablar de la expansión de la interculturalidad en el Continente del Norte.

Un libro editado por McNeil y Cervantes(16) en 2008, uno de los pocos que describe las Prácticas de Curación Latina con perspectivas Mestizas e Indígenas, presentado en un Congreso de la Asociación Latina de Psicólogos, llamado La Cultura Cura.” Sus autores describen en el mismo las tradiciones espirituales y compartieron en el congreso estos conocimientos. Una experiencia inigualable para los estudiosos viviendo en el país del Norte, se observa que esta literatura posee sus limitaciones, ya que las tradiciones son desde Brasil y Méjico y Cuba, quizás amplia información para América del Norte limitado en su contenido sobre el Sur de las Américas.

Comas Díaz(17) en su libro de mujeres de color, describe mujeres del mundo, en las divisiones que incluye habla de las mujeres nativas de Norteamérica, no hay mención de las mujeres nativas de Sudamérica. En el mismo existe un solo capítulo en donde se generaliza a la latina como toda mujer al sur, límite con los Estados Unidos. Otra de las anomalías de la interculturalidad, es el poco conocimiento de los tantos latinoamericanos y los estilos de las mujeres Latinoamericanas. Esa misma autora, publicó en el 2006(18) un documento en el que describe los sanamientos latinos, en el cual no aparecen algunos de los sanamientos o curaciones ecuatorianas o andinas.

Koss-chioino y Philip Hefner(19) describieron La transformación espiritual y curaciones, y mencionan las curas espirituales, limitando su explicación a los conocimientos influenciados por el occidente. Mencionan que la cura espiritual puede dar un balance armónico a la vida, sin demostrar, ni entender el concepto, ya que están sesgados por sus propios conocimientos. En este mismo libro (20), Bonnie Glass Coffin en el capítulo de curas tradicionales, describe curas shamanicas, rituales espirituales y su relación terapéutica. Relatando sobre dos mujeres peruanas, chamanes, las historias contadas son afectadas una vez más por el pensar occidental, y no utilizan la narrativa traducida literalmente de los acontecimientos, sobre el pensar y sentir de los chamanes sino que describen comentarios de lo observado, las narrativas personales están ausentes.

El doctor José Cervantes (21) de la Universidad Fullerton, en California, escribió sobre la espiritualidad mestiza, un acercamiento psicológico integrativo para latinos y latinas. Cervantes habla

sobre la falta de literatura profesional, y una falta de correlación entre el uso de la espiritualidad y la práctica clínica.

En el documento de la Psicología de las Américas (22) Nelson Serrano Jara, escribe con respecto en La Psicología en la República del Ecuador; describe el desarrollo de la misma, lamentablemente, esta ciencia descrita, se hace a expensas de la falta de entendimiento de los saberes ancestrales. El autor dice que el estado de la conducta en Latinoamérica se basa en creencias, sobrenaturales relacionadas con brujerías siendo esto la única explicación del comportamiento humano. No explica el cómo, dónde, porqué, o quienes están llevando a la psicología a este nivel, pero acusa al indoamericano por sus creencias, sin pruebas conclusivas.

Comentarios y estudios como estos, son los que delimitan la necesidad de entender las creencias abriendo la mente, pero ello implicaría un cambio de conceptos que están arraigados en nuestra mente científica, y también implica aceptación. No podemos extender un concepto tan amplio y limitarlo a dos frases en la cual dejamos todo en las manos de la imaginación.

Podemos ser parte y ayudar a la supervivencia de los saberes, como menciona Carola Lentz:

La supervivencia social y psíquica de los dominados en una situación de Dominio es posible solamente porque el control ideológico ejercido por el Patrón no es absoluto, y porque los dominados desarrollan un contradiscurso, muchas veces oculto, que estabiliza el autorrespeto y que restablece la dignidad humana. (23, p.210)

Nuestro contradiscurso sería la investigación basada en la realidad ancestral. Existen estudios de psicología Amerindia en Mesoamérica, en la cual se describen las culturas Maya y Azteca, y se han descrito sus clasificaciones psicopatológicas, sus relaciones con el alma y el cuerpo. En este estudio de Pavón Cuellar, 2013 (24) habla de enfermedad de salud mental en términos del indígena, este tipo de estudios no se ha hecho en la psicología del indoamericano sudamericano. El doctor Josep Fericgla(25) describe esta necesidad de estos estudios en su discurso inaugural de las Jornadas Internacionales El chamanismo en el mundo, en Barcelona, 2010:

“Hablar hoy de chamanismos tal vez no tendría sentido si se tratara sólo de un nuevo Análisis interpretativo, fuera éste académico, romántico o buscando una nueva vía a la ac-

tual espiritualidad exótica de consumo. Lo que necesitamos son datos, más datos, no más interpretaciones ni variaciones neo-chamánicas que poco tienen que ver con los chamanismos clásicos, excepto por el vocablo usado”

Es por ello que las exploraciones del conocimiento chamánico deben ser más intensas, basadas en sus narrativas y no en el nuevo comercio de unos pocos y el mal uso de las buenas intenciones de sus tratamientos.

En el Libro “Internacional handbook of Cross-cultural Counseling” el capítulo dedicado a Ecuador por Cruza-Guet (26) describe algunas curaciones indígenas realizadas por el curandero o el chamán. Los diagnósticos o causa de estos problemas. La información representa a los mismos, como debido a una causa sobrenatural o a la falta de armonía del individuo. La descripción se limita a decir que estos curan la pena y el miedo únicamente o más clásicamente, limitando la información que provee.

Las intervenciones psicológicas utilizadas no se distinguen en el Ecuador, basadas en sus etnias. A través de estudios originados en otros países se ve el esfuerzo que otras etnias ponen para comprender y aprender de sus errores. Los indoamericanos han sufrido, los afroamericanos han sufrido, las mujeres han sufrido, los homosexuales han sufrido, y se agregan en esta lista las tribus urbanas y aun todos sufren. Sufren el silencio, la invisibilidad, y claman por la igualdad, Mora dice:

“Hay ya en el Ecuador una conciencia sobre la urgencia de impulsar la interculturalidad. Pero nuestro país tiene mucho camino que recorrer para consolidarse como intercultural. Para ello debe no sólo renovar sus leyes, sino sus instituciones, su tejido social interno. Todo eso supone el impulso de nuevas prácticas culturales. Y para ello el sistema educativo es crucial. (27, p. 17)”

Los nativos latinoamericanos al igual que otros en el mundo, aceptan la llamada medicina alternativa, el uso de las plantas, hierbas, y el poder de los elementos de la naturaleza. Por ejemplo Menéndez, antropólogo (28) explica tres estilos de atención médica: el modelo médico hegemónico, el modelo médico alternativo y el modelo médico basado en la auto atención. El primer modelo es el clásico de la medicina occidental, el modelo alternativo no incluye el estilo occidental sino tradiciones étnicas como la acupuntura, el uso de hierbas, la medicina ayurvédica. El tercer modelo de auto atención, es el realizado por el propio individuo o personas cercanas familiares, comunidades.

Estos estudios indican la necesidad de ver la perspectiva del individuo sufriendo aculturación a nuevos lugares y comunidades, los abusos causados por nuevos contextos y el colonialismo, la desigualdad social, los cambios de vida, el abandono, la ocupación y usurpamiento de sus territorios por una raza diferente a la nativa. Los estudios de este tipo hablan de cómo ver al indoamericano con la perspectiva de la salud occidental. El autor dice que la salud mental no es solo el bienestar o la falta de enfermedad, es parte de un todo con la potencialidad de la vida y de la relación social.

En la medicina tradicional el curandero está a cargo de la mejoría, del individuo; al igual que los chamanes están a cargo de tratamientos en ciertos países de América Latina. Estos sanadores, no buscan la etiología de la patología que existe en el occidente, sino que analizan la relación entre el individuo su contexto, su familia, esta relación que posiblemente sea la causa del malestar.

Existen estudios antropológicos y sociales, de indoamericanos del Amazonas, inclusive estudios de algunas etnias pero nada es específico sobre la salud mental o la psicología. Estos estudios implican salud en general y no se observa el interés por el saber del otro en Sudamérica. Nuevamente el doctor Mora nos guía a través de sus palabras hacia “Una sociedad intercultural es aquella en donde se da un proceso dinámico, sostenido y permanente de relación, comunicación y aprendizaje mutuo.” (29, p.17)

La propuesta de la investigación

Los estudios sobre el tema de Salud Mental en Ecuador son escasos y limitados a la descripción de ciertos valores y usos medicinales. Por ello ha sido dificultoso encontrar cómo el indígena ecuatoriano observa su salud mental. Existen documentos que indican que el racismo, las diferencias de clase, los sectarismos, han causado el mal entendimiento de la comunidad; por ello debemos seguir ejemplos como indican Colloreto Mansfeld, 2008 (30) al hablar de la historia política contada por los propios otavaleños en Ecuador. Los autores mencionan que deben ser los propios indígenas los que cuenten esa historia restringida. Tomando este concepto es que se realiza esta propuesta, ya que es necesario que esto ocurra a nivel de la salud, ya que esta historia está restringida y las voces de los pueblos de Ecuador, opacadas.

Se observa la necesidad de crear un estudio, basado en plan del Buen Vivir, Sumak Kawsay,

en el cual todos estamos incluidos pero no todos estamos gozando esa Vida en Plenitud, el término debe ser utilizado en su sentido de la cosmovisión. Es nuestra misión educativa el buscar la forma de expandir a lo largo de la península de Santa Elena, esta educación ancestral. Es por ello que se observa la necesidad de divulgar nuestra educación y la de nuestros estudiantes, a través de un proyecto en el cual se investigaría la psicología indígena, comenzando por nuestras comunidades peninsulares.

Queremos saber ¿Cómo los indo ecuatorianos tratan a sus dolencias del alma? Queremos tener conversaciones con chamanes del área, si los hay, queremos que nos eduquen en sus pensamiento y nos muestren un poco más cómo la comuna indoecuatoriana de la península resuelve los problemas que nosotros llamamos, de índole psicológica. Deseamos obtener Ideas que nos orienten y den profundidad con respecto al uso de la tierra, de la madre tierra, lo telúrico en las curaciones y quizás lo llamado, psicología alternativa.

Algunos de los conocimientos obtenidos en la literatura indígena hacen ver a la relación contexto-sociedad como un conjunto necesario para el trabajo y apoyo de sus individuos. Esto, visto desde la perspectiva sistémica, indica que los indoamericanos fueron los primeros en demostrar la necesidad de los sistemas para funcionamiento de la familia. Favre(31), menciona que el uso del telurismo como un parte del indigenismo, y su naturaleza creadora, y como agente Sanador.

La ayuda a través de un consejo, la presencia de los sabios o los mayores, sus consejos en el contexto familiar, el uso de sus formaciones sistémicas y con sus narraciones que son utilizadas por autores occidentales y que nunca se han explorado en el amerindio; quizás el autor real de estas corrientes de conocimiento. De esta manera acercarnos más a sus pensamientos y ver que las diferencias nos hermanan y nos hacen uno, no tan diferentes. Favre indica que “La otra cultura y forma de vida fue construida como la imagen contraria a lo nuestro; sea como la cara destructiva de la civilización occidental, o sea como un mundo alternativo que inspira esperanzas políticas.” (32)

Como señala Rolena Adorno en 1988, (33), en su descripción de la alteridad, la forma en que se observa el mundo desde dos perspectivas una fija, una visión estrecha o tubular, y una visión del mundo a través del conocimiento y el entendimiento. Este concepto simple de entenderse y complicado para realizarse, podría lograrse si cada uno de nosotros observáramos más allá de

la fachada que se nos presenta, más allá de la indumentaria, del su color de piel, del color de sus ojos, o sus rasgos bonitos.

Favre(1998) habla de la aculturación como un proceso de integración de culturas, debemos hacer valer los tributos culturales y sus cualidades, favoreciendo esta integración de saberes, en la expresión, política, social, artística que desarrollada podría expandirse en el área social cuando incluyéramos la parte de la salud mental en el entendimiento de las poblaciones nativas. (34, p.50)
Conclusión

El problema de falta de conocimientos ancestrales está presente en el siglo XXI, el ser humano ha hecho diferencias entre los grupos desde tiempo inmemorial, marcando estas diferencias al contactar con otros seres humanos. La interculturalidad es la solución, ya que al comprendernos unos a los otros, al derrumbar barreras, al aceptar las diferencias y valorarlas, al observar esto con claridad, la historia podrá cambiarse.

El daño mayor que nos hacemos entre los seres humanos es el olvido, el olvido de los sacrificios de los demás, la historia de civilizaciones que han trabajado para crear un mundo mejor. El otro daño es el resultado del primero, la invisibilidad de las personas, esta invisibilidad por falta de comprensión, y el temor a lo diferente. De Souza Santos habla de, la invisibilidad de las maneras de vivir”. Describe la declaración en Las Naciones Unidas en 1948 cuando la mayoría de los países Latinoamericanos niegan poseer minorías que se hace visible ese Olvido, en ciertos casos todavía presente en nuestros países:

“Eso nos muestra la invisibilidad del otro, el inferior, el que no existe, lo que está del Otro lado de la línea, lo que en mis trabajos teóricos llamo la Sociología de las Ausencias (35, p.24.)

Si aprendo, si escucho, si conozco y uso mi cognición para analizar la realidad a la que me enfrento, mis miedos, el temor al cual mi amígdala descarga una alerta, desaparece y el alter que veo, no es un enemigo. Aprendo, acepto y tolero sus diferencias ya que no son totales. Esta es la forma que Adorno (36) para poder crear una alteridad, no debe observarse solo lo negativo, sino que se debe utilizar en el análisis la comprensión humana.

El interés sobre este tema de interculturalidad en la Salud Mental, está basado en la búsqueda de esos conocimientos faltantes, es un derecho y una obligación el conservar esos conocimientos

ancestrales. Poder descubrir sus técnicas de tratamiento psicológicas, por supuesto no mencionadas en ningún documento como tal, y posiblemente no mencionadas por ningún amerioindígena como algo psicológico, tal vez algo llamado sanación o cura, nos acercaría más a la comprensión. Quizás la aplicación de esas mismas técnicas transformaría al sistema de salud en intercultural. La exploración y la obtención de la información de los saberes ancestrales relacionados con las curaciones y el manteamiento de la salud mental podrán dar claridad de los conceptos que por ahora no entendemos.

¿Cómo involucrar esta necesidad en la investigación? Si vemos las diferencias, sufrimos las diferencias; si observamos los prejuicios que todos en algún momento sin distinción de raza, etnia, religión o género, hemos sufrido, podremos entender la necesidad de darle una voz a estos conocimientos, ya que la voz que poseen está apagada, casi no se escucha, y va desapareciendo. Es por ello que para detener la invisibilidad, para darle esa voz a ese rostro debemos incluir a estas minorías en nuestras investigaciones.

Ser intercultural en la psicología es la única meta que puedo imponerme, en mi camino, en el cual creo que he aprendido a escuchar y como dice Torralba;

Enseñar a escuchar es un paso previo a la enseñanza de cualquier otra materia, puesto que sin esta disposición básica, nada puede ser transmitido... Exige concentración, voluntad de descifrar el mensaje del otro, de entender qué dice y, sobre todo, el porqué de que lo diga como lo dice; consiste en entender las razones que le mueven a expresarse. (37,p.16).

Ahora debemos aplicar lo que hemos aprendido en otros niveles, en este nuevo mundo y observar que lo nuevo por aprender será útil y único, diferente, si logramos ver a nuestro otro yo, no como nuestro alter, sino como otro, único y diferente con la capacidad de enseñarnos algo nuevo que produzca un resultado aditivo para la historia.

Los saberes ancestrales deben llegar a través de las narrativas de los dueños del conocimiento, cada raza, cada grupo étnico, cada pueblo, cada familia posee una historia que contar, esta no debe ser solo contada por un tercero a través de la traducción de lo observado. La narrativa de los pueblos ancestrales deben ser contadas por ellos mismos para poseer la originalidad de su sentir. Mi propuesta es obtener la información para aportar a esta ciencia con conocimientos para en-

tender el porqué de los comportamientos nativos sin influenciarlos.

Es un camino quizás difícil y a la vez es un camino bello y lleno de conocimiento, es un camino que nos dará placer y nos llenará de ideales, pero también es un camino duro, ya que las piedras en ese camino creadas por la sociedad, tratarán de limitarnos. Debemos ser conscientes que no somos los únicos que queremos un cambio, la interculturalidad debe ser un trabajo de todas las partes pero a la vez debemos tener la plena seguridad de cuál es nuestra búsqueda. Si llevamos ideas preconcebidas, con nosotros, eso ya limitará nuestro entendimiento.

La mente debe estar clara y limpia, y los contaminantes deben, de a poco, depurarse y dejarse de lado. Debemos pedir ayuda al otro para entenderlos, debemos hacer preguntas, debemos tener respeto, debemos dejar de lado la asunción de conceptos para poder realizar un trabajo claro y justo sin asumir que nuestro conocimiento es la única verdad, recordando que alguna vez hemos sido etiquetados.

“Cuando me preguntan por mi nacionalidad o identidad étnica, no puedo responder con una palabra, pues mi ‘identidad’ ya posee repertorios múltiples: soy mexicano pero también soy chicano y latinoamericano. En la frontera me dicen ‘chilango’ o ‘mexiquillo’; en la capital ‘pocho’ o ‘norteño’, y en Europa ‘sudaca’. Los anglosajones me llaman ‘hispanic’ o ‘latinou’ y los alemanes me han confundido en más de una ocasión con turco o italiano” (38.)

Referencias Bibliográficas

1. Azuay. Disponible en: <http://es.slideshare.net/ctdipeiba/diccionario-kichwacastellano>
2. 35 De Souza Santos By Exeni Rodríguez JL., editores. Cuando los excluidos tienen derecho: justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia. Quito: Rosa Luxembur/AbyaYala;2012.
3. Diccionario de la Lengua Española (DRAE) Disponible en <http://lema.rae.es/drae/?val=INTERCULTURAL>. Real Academia Española
4. 27, 29. Ayala Mora, E. Interculturalidad camino para el Ecuador. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Seguro Social Campesino / Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN); 2011

5. Quijano, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>
6. 37. Torralba, R. F. El arte de saber escuchar. España: Editorial Milenio. Retrieved from <http://www.ebrary.com>. 2009.
7. Lema Otavalo, L. Los Rituales de la cotidianidad. Revista Yachaikuna. Quito: Instituto Científico de Cultura Indígena, 2001. Disponible en: <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/1/>
8. Torre Espinoza C. El racismo en el Ecuador. Centro Andino de acción popular, Consejo Andino de Ciencias Sociales (CLACSO) 1996. Disponible en : <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Ecuador/caap/20120928023907/torre.pdf>
9. Aguirre Baztán, .A. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. México DF: Alfaomega. (1995).
10. Organización Mundial De la Salud. Constitución (2006) <http://www.who.int/governance/eb/constitution/es/>
11. Vallejo Samudio, Á. R. Medicina Indígena y Salud Mental. Acta Colombiana de Psicología, (2006). 9(2), 39-46. Retrieved Agosto 15, 2015, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552006000200005&lng=en&tlng=es.
12. Barriguete Mendez, J.A., Reartes, D., Venegas, R.M; Moro, M. R.. La Salud mental en contextos interculturales. (2003).
13. Di Fabio, J.I y Rojas Almeida , R. OPS/OMS. Salud de los Pueblos Indígenas de América: Conceptos, Estrategias, Prácticas y desafíos. Tecnología y Prestación de servicios. (2006)
14. Seguin, C.A. Psiquiatría Folclórica En Manual de Psiquiatría de Rotondo, H. 2da edición Lima, Perú. (2008).
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/psicologia/manual_psiqiatr%C3%ADa/indice.htm
15. Campos Navarro, R. Hacia un trabajo intercultural de Salud. Servicio de salud con calidad intercultural para los pueblos amerindios. Recuperado Agosto 15, 2015. From; <http://bvs.per.paho.org/texcom/cd048358/vision.pdf>
16. Mc. Neil BW, Cervantes JM, editores. Latino healing: the integration of ethnic psychology into psychotherapy. New York: Routledge., 2008
17. Comas-Díaz L. Women of Color: Integrating Ethnic and Gender Identities in Psychotherapy. New York: The Guilford Press. 1994
18. Comas Díaz L. Latino healing: the integration of ethnic psychology into psychotherapy; Theory, Research, Practice. American Psychological Association, 2006, Vol. 43, No. 4, 436–453. Disponible en: <http://www.socsci.uci.edu/~castellj/clfm/webdocs/Week%209/Recommended/latino%20healing%20Comas-Diaz.pdf>.
19. Koss-Chioino J., Hefner P, editors. Spiritual transformation and healing: anthropological, theological, neuroscientific, and clinical perspectives. Lanham, : Altamira Press, 2006
20. Glass-Coffin. Radical Empathy, Gender, and Shamanic Healing: Examples from Perú en Koss-Chioino J., Hefner P, editors .Spiritual transformation and healing: anthropological, theological, neuroscientific, and clinical perspectives. Lanham, : Altamira Press, 2006. P. 62-77.
21. Cervantes J M. Mestizo Spirituality: Toward an Integrated Approach to Psychotherapy for Latinas/os. Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training. Dic, 2010 , 47.(4): 527-539. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1037/a0022078>
22. Serrano Jara N. Psicología en La República del Ecuador. En Modesto A. Psicología en las Américas. Sociedad Interamericana de Psicología 1999, p155-178.
23. Lentz C. La construcción de la alteridad cultural como respuesta a la discriminación étnica. Caso de estudio en la Sierra Ecuatoriana. En Guerrero, A. Etnicidades. Flacso, Quito–Ecuador. ILDIS, Fundación Friedrich Ebert 2005, p 201-203
24. Pavon-Cuellar, D. La psicología mesoamericana: ideas psicológicas, psicopatológicas y psicoterapéuticas en las culturas maya, purépecha y azteca. 2013.
25. Ffericgla J. El alcance de la transmisión en los chamanismos clásicos. Conferencia de 2010. <http://josepmfericgla.org/2012/la-transmission-en-los-chamanismos>
26. Cruza-Gruet MC, Spokane A, León Andrade C, Borja T. Diversity, Hegemony, Poverty, and the emergency of Counselling Psychology in Ecuador .In Gerstein L.H. International handbook of

cross-cultural counseling: Cultural assumptions and practices worldwide. California: Sage, 2009, 393-401

28. Menéndez, E. Modelo hegemónico, Modelo alternativo subordinado, modelo de autoatención. Caracteres estructurales. La antropología Médica. México. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1992. p97-113.

30. Colloredo Mansfeld, R. La política de llugary los indígenas urbanos en el movimiento indígena del Ecuador: Una ecuación territorial imperfecta En De la Cadena Marisol, "Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina".(2008) 347-366. Enviñon

31, 32, 34 Favre H. El indigenismo. México: Fondo de Cultura Económica; 1999.

33, 36 Adorno R. El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Año 14, No.28, Historia, Sujeto Social y Discurso Poético en la Colonia 1988: p. 55-68.

38. García Canclini N. Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. México: Grijalbo, Consejo Nacional Para La Cultura Y Las Artes. 1989, p 391.